¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

Nº 78 | 4 DE JUNIO DE 1977 | 15 Ptas.

Votar...¿qué?

Sería idiota no querer comprender lo que es evidente: la gente , la normal y corriente, la que constituye la gran mayoría de la población, está entendiendo muy poco de estas elecciones. Ve los discursos de la TV, oye la radio, ojea los carteles de propaganda electoral, trata de desentrañar el contenido de los folletos electorales... en suma, trata de informarse, trata de distinguir, trata de hacerse opinión. Pero no lo consigue. Claro está, distingue a la derecha de la izquierda, comprende quién reivindica y trata de perpetuar el franquismo y quién busca la formación de un nuevo régimen en el que predominen las libertades políticas. Eso sí. Pero le cuesta distinguir, dentro de la izquierda, el sentido de cada una de las opciones. ¿En qué se diferencia el programa y los slogans que avanza un PSOE de los que vocea un PSP? Aún más: ¿cómo percibir en las consignas que pueblan las paredes las diferencias entre liberales, social-demócratas, socialistas, comunistas?

El problema no está en la gente.

Está, en primer lugar, **en las condiciones mismas** en que van a celebrarse estas elecciones. Tras cuarenta años de oscurantismo fascista, de embrutecimiento de la opinión pública, los pueblos del Estado español, unos más, otros menos, habían sido víctimas de la despolitización. Lo cual no quiere decir que se hubieran resignado al dominio fascista, ni mucho menos. Rechazaban enérgicamente el fascismo, odiaban la falta de libertad, la reclamaban, Sabían muy bien **lo que no querían.** Pero tampoco contaban con los elementos necesarios como para establecer un criterio firme, concreto, sobre el tipo de régimen social, político y económico, que pudiera realizar sus aspiraciones. En vista de lo cual, se pretende que adquiera esa conciencia, y que la transforme en voto, en el plazo de pocas semanas...

Pero además, en segundo lugar, **la izquierda no ha hecho frente a la campaña electoral poniendo el acento en la necesidad de acelerar esa urgente toma de conciencia política del pueblo.** Para comprobarlo basta ver la campaña electoral: la gran mayoría de las consignas de los partidos de izquierda se parecen entre sí como una gota de agua a otra, o en todo caso no permiten diferenciar las diversas opciones políticas respectivas. Y cuando las explicaciones son más detalladas, tampoco se apunta a ello: Felipe González aprovecha su tiempo de TV para soltar un parlamento increíble sobre problemas constitucionales, Tierno se centra en la importancia del "talante", unos y otros se empeñan mucho más en hacer que las caras y los nombres de sus candidatos se hagan populares que en explicar en qué consiste la línea política que han venido a defender, y qué es lo que tiene de particular, de propio, que justifique su presencia ante las urnas por separado.

En estas condiciones, las elecciones deben ser miradas con prudente distancia. Son importantes y trascendentales, cierto. De su resultado, del equilibrio de fuerzas que se establezca en el Parlamento, van a depender muchas cosas. Pero también es cierto que los pueblos del Estado español van a emitir su voto sin haber tenido ocasión de saber en qué consisten las diferencias entre gran número de candidaturas, que el sentido de su voto va a ser el de votar **contra el pasado,** más que el inclinarse por tal o cual opción **de partido.** Así habrá que relativizar lo que el 15 de Junio va a darnos.

Pocas veces la Historia habrá conocido unas elecciones como éstas. Ejemplo de elecciones **trampeadas** por una derecha dictatorial recién disfrazada de demócrata, que ha hecho lo decible y lo indecible por asegurarse el sillón; ejemplo de elecciones mal afrontadas por una izquierda que, en su mayoría, ha sido incapaz de comprender las necesidades populares y se ha dejado ir en torbellino por la pendiente de los egoísmos sectarios, estrechamente partidistas.

El 15 de Junio está a la vuelta de la esquina. Para el MC, para la izquierda revolucionaria, ha llegado el momento de hacer un esfuerzo importante, para conseguir que ese 15 de Junio nuestras posiciones y nuestra lucha encuentren un nuevo punto de avance. Pero seamos conscientes de que la carrera en la que estamos metidos no se va a decidir al sprint. Es de fondo, y nos hará falta resuello.●



Aún hay presos en las carceles

Cada salida de un nuevo preso de las cárceles es un espléndida noticia. Una alegría que se multiplica al comprobar que han sido miles y miles los miembros del pueblo que con su lucha los han ido sacando a la calle. A nadie se le ocurre a estas alturas agradecer al Gobierno de Suárez estas excarcelaciones ni considerarlas como una gracia del Rey. Bastante claro ha quedado su empecinamiento en no conceder la amnistía, sus promesas incumplidas, su intento de quedarse con unos rehenes entre las rejas. Por desgracia, aún sigue siendo un objetivo la amnistía total. No podemos dejarlo de lado ni olvidar que la lucha por la amnistía ha sido una de las más unitarias y masivas, la que ha despertado un mayor movimiento de solidaridad y de combate contra los aún numerosos restos del fascismo.

"Unas elecciones para poner los cimientos de la democracia burguesa"

Entrevista con Eugenio del Río — Página 2.

El M.C. y la revolución socialista en el Estado español

- ☐ Las fuerzas de la revolución socialista.
- ☐ Nuestra idea del socialismo.
- ☐ Las condiciones de la lucha por el socialismo en el Estado español.
- ☐ Luchar desde las instituciones legales y luchar también desde la ilegalidad

Páginas 4 y 5

ELECCIONES

Páginas 6 y 7.

Las centrales sindicales y las luchas obreras

Página 3.

entrevista

"... Unas elecciones para poner los cimientos de la democracia burguesa ..."

En este número y en los anteriores hemos ido recogiendo las distintas opciones electorales de las que forma parte o apoya nuestro partido en diversas regiones y nacionalidades. Para dar ahora una panorámica de conjunto de la visión que el M.C. tiene en estas elecciones y la situación que van a configurar en el país, entrevistamos a *Eugenio del Río,* Secretario General de nuestro Partido.

¿Qué juicio te merecen las próximas elecciones?

El **Movimiento Comunista**, que ha venido luchando sin descanso por unas elecciones libres, ha adoptado una posición sumamente crítica ante unas elecciones como las que van a celebrarse el día 15.

Hemos criticado, en primer lugar, las condiciones políticas en que van a tener lugar, con presos políticos en la cárcel, con varios partidos democráticos aún sin legalizar, con un clima de represión contrario a la libre expresión de los candidatos y de los electores. La ley electoral, por otra parte, tiene serios defectos antidemocráticos: excluye a la juventud, al fijar en 21 años de edad mínima para votar; no se aplica el principio de "un ciudadano, un voto", desde el momento en que en las zonas menos pobladas cada voto vale 3 veces más que en las más habitadas, por lo que respecta al Congreso, y hasta 37 veces más, en lo tocante al Senado; en los medios de comunicación estatales —especialmente en la televisión y en la radio— se favorece a los partidos y coaliciones que se presentan en muchas provincias, perjudicando abiertamente a las candidaturas específicas de las nacionalidades y de las regiones, así como a las listas que figuran como "agrupaciones electorales independientes"...

La intervención del Gobierno, y del propio Suárez, en la campaña electoral constituye una irregularidad más.

Los electores se van a ver obligados a escoger entre unas personas y unas etiquetas a las que apenas conocen, bajo una fuerte presión propagandística y según una ley electoral injusta. Por nuestra parte nos resistimos a considerar que el Parlamento que salga de estas curiosas urnas sea la expresión fiel del sentir de los pueblos del Estado español.

Sin embargo, estas elecciones están llamadas a jugar un papel decisivo en el proceso político en curso...

De eso no cabe duda; las elecciones son el punto culminante en todo el proceso. Por eso era vital que antes de ellas hubiera un amplio período de provisionalidad, con libertades para todos, a lo largo del cual pudiera informarse la gente de los problemas políticos de fondo que están sobre el tapete, conocer las diversas alternativas políticas... Por eso era tan importante también que los resultados de las elecciones fueran representativos de las aspiraciones políticas reales de nuestros pueblos. Y por eso era también fundamental que las elecciones dieran paso a un Parlamento con plenos poderes constituyentes, con total capacidad para elegir el tipo de régimen que desea la mayoría de la población, la estructura estatal —federal o no—, la forma de gobierno —monárquica o republicana—, etc. Todo esto no va a ser así. Los resultados de las elecciones, cortadas a la medida de la derecha hoy llamada "centrista", van a dar la primacía en las Cortes a sectores conservadores, y en realidad muy minoritarios, y van a echar los cimientos de un régimen de democracia burguesa, en el que los aspectos democráticos van a ser todavía mucho más débiles que en los regímenes europeos vecinos.

¿Qué política ha seguido el M.C. de cara a estas elecciones?

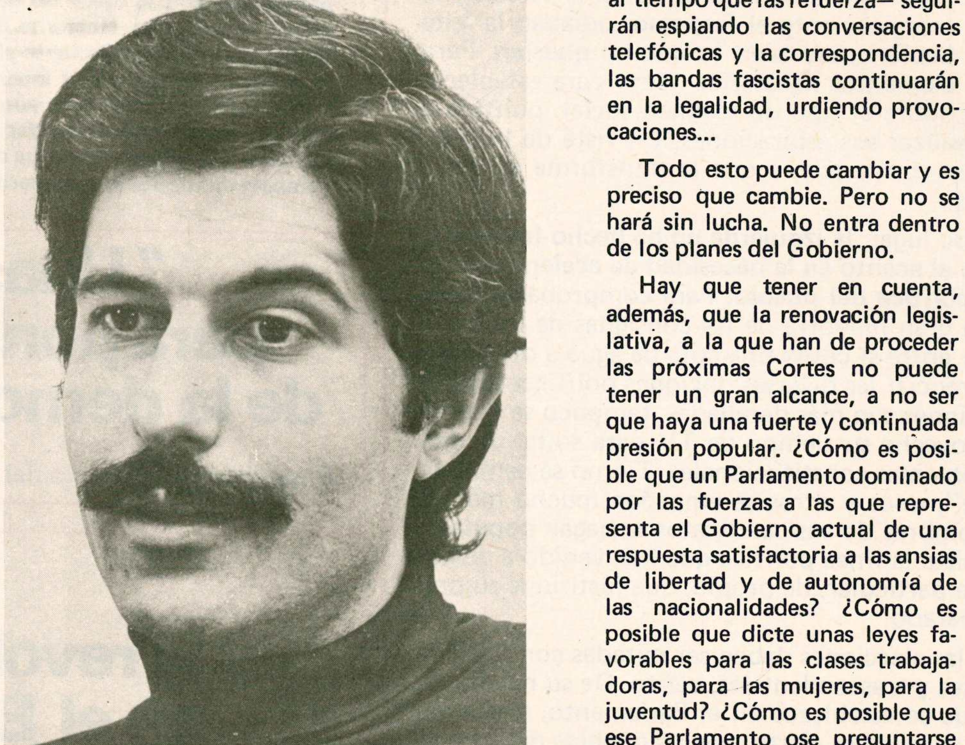
Vista la importancia de las mismas, hemos entendido siempre que las fuerzas de izquierda deberían concurrir unidas a lo que no podía dejar de ser una prueba de fuerza con la derecha. Al no ser posible esta unidad de la izquierda —por no desearla partidos muy significativos—, tratamos de lograr al menos la unidad con fuerzas afines, con demócratas independientes, con representantes de diferentes movimientos de masas, contribuyendo a formar diferentes frentes o alianzas que acuden, en general, a las elecciones bajo la forma de agrupaciones de electores.

Estas alianzas tienen distintos rasgos, en virtud de las fuerzas que las integran —diferentes en cada nacionalidad y región—, pero en todos los casos tienen en común su voluntad unitaria, la participación en ellas de fuerzas o sectores sociales diversos, y su empeño en recoger aquellos objetivos políticos que la mayoría de las fuerzas electorales han dejado de lado. Entre estos destaca la exigencia de un reconocimiento pleno del derecho de nuestros pueblos a la autodeterminación, a la autonomía y al federalismo.

Por otro lado, nuestra política en relación con las próximas elecciones va más allá del 15 de Junio. Para nosotros, se trata de configurar una izquierda consecuente entre las clases populares.

¿Debe o no debe ser "Alianza Popular" el blanco principal de la izquierda en estas elecciones?

Esta cuestión se ha solido desenfocar en ocasiones. Naturalmente, lo peor que podría ocurrir es que la Alianza de Fraga obtuviera la mayoría en el Parlamento. Pero, ¿es ésta una posibilidad real? Si se estudia la situación en concreto, salta a la vista que la mayoría parlamentaria va a tener un eje: el "centro" de Suárez, pudiendo contar éste con dos eventuales aliados, más o menos transitorios: la Democracia Cristiana y "Alianza Popular". El problema se plantea en estos términos: el principal partido de Gobierno de la burguesía, tras estas elecciones, es la coalición derechista que encabeza Suárez. Limitarse a atacar a Fraga favorece, en definitiva, la instauración de un régimen férreamente dominado por Suárez.



Eugenio del Río

Con las elecciones, y con las leyes que apruebe el nuevo Parlamento, se sustituye un régimen de derechas, el creado por Franco, por otro régimen también de derechas. ¿Cómo caracterizarías este nuevo régimen?

Desde el punto de vista de las instituciones políticas, va a ser un régimen con bastantes puntos en común con las democracias burguesas, parlamentarias, europeas. Pero, estas instituciones coexisten con muchas e importentes realidades, prácticas y organismos engendrados por el fascismo. El personal sigue siendo el mismo en su mayor parte. La alta burocracia, los jueces, la policía, los mandos militares permanecen en sus puestos. Y, con ellos, una gran cantidad de hábitos antidemocráticos y de mecanismos represivos. Mientras no consigamos echarlos abajo, se mantendrán los servicios secretos franquistas y las policías —a las que Suárez está dispuesto a cambiar de nombre periódicamente, al tiempo que las refuerza— seguirán espiando las conversaciones telefónicas y la correspondencia, las bandas fascistas continuarán en la legalidad, urdiendo provocaciones...

Todo esto puede cambiar y es preciso que cambie. Pero no se hará sin lucha. No entra dentro de los planes del Gobierno.

Hay que tener en cuenta, además, que la renovación legislativa, a la que han de proceder las próximas Cortes no puede tener un gran alcance, a no ser que haya una fuerte y continuada presión popular. ¿Cómo es posible que un Parlamento dominado por las fuerzas a las que representa el Gobierno actual de una respuesta satisfactoria a las ansias de libertad y de autonomía de las nacionalidades? ¿Cómo es posible que dicte unas leyes favorables para las clases trabajadoras, para las mujeres, para la juventud? ¿Cómo es posible que ese Parlamento ose preguntarse sobre la legitimidad de la Monarquía fundada por Franco?

En pocas palabras: lo singular del régimen parlamentario que surge con las elecciones es la permanencia en su interior de numerosos e importantes fascistas.

Está claro que, en estas condiciones, la tarea esencial es la de desarrollar la lucha por la democracia, rompiendo las barreras antidemocráticas puestas por quienes detentan el poder...

Exactamente; la tarea principal consiste en lograr esa amnistía total tantas veces rechazada; la libertad de asociación, reunión y expresión; la autonomía para los pueblos que la desean; la libertad para decidir la estructura del Estado y la forma de Gobierno; el desmantelamiento de los organismos represivos más peligrosos; la igualdad de la mujer; una enseñanza democrática, con una escuela pública y una Universidad abierta al pueblo trabajador; la independencia con respecto a las potencias extranjeras y una política exterior de neutralidad activa. A estos objetivos en el plano político hemos de unir otros de índole económica, destinados a combatir el paro, la inflacción y la emigración.

Las luchas de las clases populares tras las elecciones son imprescindibles para conseguir que la labor legislativa del nuevo Parlamento se vea obligada a recoger algunas de las aspiraciones democráticas más importantes. De no darse estas luchas, la mayoría conservadora de las Cortes podrá cocinar a su gusto una legislación de rango constitucional, con mil taras antidemocráticas.

Con motivo de las últimas movilizaciones del pueblo vasco se ha hablado de peligro de golpe de Estado reaccionario y de la necesidad de frenar tales movilizaciones para conjurar dicho peligro... ¿Cómo ves esta cuestión?

El peligro de golpe de Estado de derechas es real. Y lo seguirá siendo en el futuro. No podemos ignorar este hecho. Pero tampoco podemos olvidar otros hechos significativos. Conviene subrayar, por ejemplo, que la presión golpista se acentuó en la última semana de enero, con las provocaciones que tuvieron lugar en Madrid, y volvió a subir a raíz de la legalización del PCE, en la segunda mitad de abril. Este fenómeno no se observó, sin embargo, durante las movilizaciones de Euskadi, lo cual nos permite hacer dos constataciones: la primera es que la posición de los sectores golpistas se ha debilitado en el último período y no se encontraban en condiciones para lanzar una nueva ofensiva por lo sucedido en Euskadi. La segunda constatación es que, si bien determinadas acciones minoritarias y gratuitamente violentas, refuerzan las corrientes golpistas dentro del Ejército, no ocurre lo mismo con las luchas masivas como las que ha habido en Euskadi.

Luchas como éstas no favorecen el golpismo sino que le hacen retroceder, al mostrar la fuerza y la voluntad democrática del pueblo. Además, sin esas luchas, no se habría avanzado hacia la democracia ni un palmo, ni se podría seguir avanzando. El pueblo vasco lo sabe muy bien: una semana antes, el Gobierno había afirmado que no podía hacer nada antes de las elecciones. Después de las heroicas jornadas de lucha en Euskadi, comenzaron las excarcelaciones. Las conclusiones son claras. ●



Nuevo ataque al movimiento ciudadano

Durante los últimos años el movimiento ciudadano, especialmente en los barrios de las grandes ciudades ha encontrado su forma de organización más válida en las Asociaciones de Vecinos. Prueba de su labor en la defensa de los intereses ciudadanos es la persecución que han sufrido: Asociaciones multadas, clausuradas; la mayoría de ellas mantenidas en la ilegalidad por las autoridades del ministerio de Gobernación.

Naturalmente la lucha llevada a cabo por las Asociaciones de Vecinos resulta harto incómoda al Gobierno y muy en especial a las autoridades municipales. Ha sido constante la denuncia del abandono de los barrios, la falta de escuelas, de la especulación y la corrupción apoyada en muchos casos en los Ayuntamientos,... Movilizaciones contra la carestía de la vida, contra la contaminación de los barrios, por la democratización de los Ayuntamientos han puesto en pie a cientos de miles de vecinos en todo el Estado.

Tras el movimiento llevado a cabo en los primeros meses de este año para lograr la legalización de todas las Asociaciones de Vecinos, el 22 de Abril se publicó por sorpresa un real decreto que pone en una difícil situación a todas estas asociaciones. A partir de este decreto, una Asociación ya no podrá defender de manera unitaria los graves problemas que afectan al conjunto de cada barrio o pueblo. Ya no va a poder ser una única voz la que se enfrente al Ayuntamiento. Ahora habrá que añadir obligatoriamente un nombre patronímico (de un santo o de quién sea) al nombre del barrio, facilitándose así la aparición de varias asociaciones en una misma zona. Van a ser muchas voces las que se reclamen representantes legítimas de nuestros barrios. Ya vemos a los antiguos miembros del Movimiento, a los esbirros de los alcaldes elegidos a dedo montando a toda prisa Asociaciones y consiguiendo no menos rápidamente su legalización.

Las Asociaciones de Vecinos que habían conseguido la legalidad también tendrán que cambiarse de nombre y el futuro de las Asociaciones de Cabezas de familia, hasta ahora dependientes del oficialmente disuelto Movimiento, queda pendiente de resolverse.

Las asociaciones de Vecinos han tenido que vencer un pasado represivo. Han tenido que luchar también para mantener su carácter democrático y pluralista. Ahora, los intentos de neutralizar y dividir lo que lleva camino de ser un potente movimiento ciudadano están ahí. Están ahí también los que se beneficiarán de ésto: los especuladores, las grandes empresas constructoras y todos los que durante los últimos años han estado chupando del bote municipal a costa de los vecinos.

El Gobierno que se pasa los días predicando la democracia y pregonando su neutralidad, arremete ahora contra las Asociaciones de Vecinos y contra la unidad del movimiento ciudadano. Y lo hace en vísperas de las anunciadas elecciones municipales tratando de frenar lo que podría ser un importante elemento de control popular de ese futuro democrático del que nos hablan.

Hace falta una postura firme y unida de todas las Asociaciones. Hay que negarse rotundamente a aceptar los nombres patronímicos. Será necesaria, una vez más, la movilización de los vecinos contra esta última amenaza de un Gobierno que sigue negando la realidad. ●

Las centrales sindicales y las luchas obreras

Los trabajadores han estado muchos años sin organizaciones obreras legales para defenderse de la explotación. Sus líderes han sido perseguidos y encarcelados. El Sindicato Vertical no ha hecho sino tratar de ahogar todas las luchas y favorecer en todo momento los intereses de los patronos.

Ahora, después de muchos años de lucha, el reconocimiento legal de las centrales sindicales obreras que tantos esfuerzos ha costado es saludado como un gran triunfo por todo el pueblo trabajador y por todos los demócratas. No hay aún plena libertad sindical y subsiste la división sindical en la clase obrera, pero se ha dado un primer paso.

Una de las características más importantes que deben tener los sindicatos obreros es la defensa constante y consecuente de los intereses de los trabajadores, de sus afiliados y de los no afiliados; en el constante conflicto entre los explotadores y los oprimidos es de la parte de estos últimos donde se ha de colocar una organización obrera. La movilización y la lucha han sido siempre las armas constantes de los explotados para conseguir arrancar medos para conseguir arrancar mejobajo y para ampliar sus libertades. Lucha que no excluye el llegar a acuerdos con los patronos, acuerdos en función de las fuerzas que se tengan, acuerdos que representen pasos adelante para los trabajadores.

La actitud tomada por la corriente mayoritaria de las CC.OO. ante las todavía recientes movilizaciones en Euskadi por la amnistía total y, en general, la postura poco combativa, desmovilizadora adoptada en los últimos tiempos por las direcciones de las principales centrales sindicales es para nosotros un motivo de fuerte preocupación.

Estas posturas tienen un denominador común y están basadas casi siempre en un mismo argumento. Las elecciones están próximas y, ante ellas, no es conveniente llevar adelante movilizaciones obreras. Podrían obstaculizar, dicen, la realización de las elecciones que son hoy el objetivo principal de los trabajadores.

Negar la importancia política de las elecciones que se avecinan no tiene sentido. Pese a su falta de garantías democráticas, pese a que las fuerzas de la izquierda se presentan divididas ante ellas, pese a las limitaciones de todo tipo con que los representantes de los intereses obreros se están encontrando, la batalla electoral supone una confrontación política de gran interés en el momento actual. Los problemas que se han de debatir en el futuro parlamento son también de importancia para la clase trabajadora. Pero ninguno de estos argumentos puede llevarnos a la conclusión de que las elecciones serán tanto más favorables a los trabajadores cuantas menos luchas obreras haya. Las llamadas a la desmovilización de los trabajadores que reclaman sus reivindicaciones o en contra de la solidaridad con un pueblo que lucha por la libertad, sólo se podrían entender como un intento de conseguir votos para determinado partido —en cuyas listas figuran conocidos dirigentes sindicales— votos de los sectores más conservadores de la población. Porque con actitudes como la que comentamos no se consigue, desde luego, aumentar la influencia entre la clase obrera ni ser reconocido como vanguardia en la lucha por la defensa de sus intereses.

En las últimas semanas se ha repetido en diferentes lugares un hecho preocupante: un importante número de trabajadores han roto o devuelto sus carnets de afiliados a CC.OO., por considerar que esta central sindical no representaba sus aspiraciones. Esto ha ocurrido en Euskadi, a raíz de la toma de posición de la mayoría de la Coordinadora General de CC.OO. en contra de las movilizaciones solidarias con las luchas del pueblo vasco; ha ocurrido también en Asturias, donde algunos trabajadores de la construcción se han visto defraudados por la actitud de algunos destacados miembros de CC.OO. que pretendían forzar la vuelta al trabajo sin haber conseguido ninguna de las reivindicaciones y en conta del parecer de las asambleas. Se ha dado en la Ford de Valencia ante los llamamientos hechos por la Ejecutiva de Comisiones Obreras a la vuelta al trabajo, enfrentándose incluso a la opinión de la mayoría de los miembros de la propia Comisión Obrera de la empresa.

La necesidad de consolidar las posiciones de libertad conquistadas y el peligro de provocar un golpe militar han sido los principales argumentos esgrimidos por los dirigentes sindicales —principalmente de CC.OO.— que han adoptado estas posturas desmovilizadoras. Que nosotros sepamos la lucha de los trabajadores, ha sido siempre el medio principal para consolidar y para ampliar las libertades. Ni CC.OO. ni ninguna otra central sindical hubiera logrado su legalidad actual de no ser por las luchas obreras de los últimos cuarenta años. Semejantes argumentos, además de falsos —nada tienen de provocadores o irresponsables los llamamientos que critican— pueden servir en cualquier momento para frenar las luchas populares ante la amenaza de que la burguesía no vea bien estas luchas y pretenda reprimirlas de una u otra forma. Si hoy se emplean justificaciones de este estilo de cara a las elecciones, las mismas pueden ser utilizadas mañana para conservar los escaños electorales adquiridos o para inducir a los trabajadores a firmar acuerdos desfavorables —llámeseles o no pacto social— con la gran burguesía y el Gobierno.

Los militantes obreros de nuestro Partido luchan en CC. OO. Pero nuestra postura, como la de otros muchos miembros de las propias CC.OO. no coincide con las actuaciones de los más destacados organismos de esta central sindical en las últimas semanas. Seguimos pensando que es la movilización, serena y responsable sí, el medio principal de defensa de los intereses obreros. Y también la defensa de la autonomía de las centrales sindicales y de la base de los afiliados para trazar sus líneas de actuación sin verse supeditados a los intereses, en este caso electorales, de ningún partido político.

ASTURIAS:
35.000 trabajadores en huelga

Desde hace más de dos meses 35.000 obreros asturianos están en huelga. Su situación pasa en algunos casos por momentos críticos. Así los mineros de **La Camocha** *de Gijón han luchado durante más de tres meses por conseguir un aumento salarial y por la equiparación en sus condiciones de trabajo con los mineros de Hunosa. Finalmente la lucha ha acabado con un triunfo parcial consiguiendo los trabajadores un aumento de 8.000 ptas. y el reconocimiento de la Comisión delegada de los trabajadores así como de un comité de seguridad e higiene salido de la asamblea.*

Más de 25.000 trabajadores que constituyen la totalidad de los de la Construcción en Asturias iniciaron la lucha el primero de Abril por el reconocimiento de una Comisión negociadora para el convenio provincial, la Comisión de los 20, elegida por las asambleas de zona. Una vez conseguido el reconocimiento de la Comisión los trabajadores de la Construcción tuvieron que volver a la lucha para forzar la negociación del convenio en unas condiciones justas. La negativa actual de los patronos a aumentar los salarios mínimos por encima de las 19.000 ptas. anuales está llevando a una huelga que se prolonga desde hace mes y medio. En las últimas semanas han puesto en pie una coordinadora regional de delegados de obra, organismo verdaderamente representativo que coordina las zonas y está llevando un gran papel organizador en la lucha.

También la Duro Felguera en todas sus empresas asturianas (Gijón, Barros y La Felguera) está en huelga en apoyo de 89 compañeros despedidos por la empresa en Pontevedra y por la defensa de los puestos de trabajo. Otras empresas más pequeñas: **Perfrisa, Industrial Alonso, Electrima, Esmena, Sopais** *llevan en huelga desde hace varios meses.*

El escaso apoyo encontrado hasta ahora en la dirección provincial de las centrales sindicales ha hecho que los trabajadores, sobre todo los de las pequeñas empresas, se encontraran en muchos momentos aislados en su lucha. Actualmente están poniendo en pie formas de coordinación que contribuyan a difundir su problema y a conseguir la solidaridad de los demás trabajadores. ●

Las fuerzas de la revolución

Ir poniendo las condiciones que hagan avanzar el proceso hacia el socialismo, edificar después la revolución socialista, no es para el M.C., tarea exclusiva de nuestro partido. El Partido revolucionario que queremos forjar tiene como tarea impulsar, unificar y dirigir las fuerzas de la revolución socialista. Son estas fuerzas —las fuerzas tradicionales del movimiento obrero y campesino, y las nuevas fuerzas que surgen de la lucha de las mujeres por su liberación, de los movimientos juveniles, de la intelectualidad revolucionaria y de otros muchos sectores de la población que se enfrentan al capitalismo y a su forma de dominación— las protagonistas del proceso al socialismo, de su posterior edificación. Estamos convencidos de que hay que huír de todo mesianismo, de la tentación de creerse llamados a interpretar en todo momento las necesidades y deseos del pueblo, a enseñar y no aprender, en una palabra, a sustituir a las masas y su lucha.

Nuestro Partido ha de asociar tres elementos que no siempre van de la mano en los Partidos que se dicen marxistas: el espíritu de principios que permita marchar de acuerdo con los grandes objetivos revolucionarios, la voluntad de renovación imprescindible para captar lo nuevo y acoplar su acción a una realidad continuamente cambiante y, una capacidad de apreciar los hechos de un modo realista —sin abultarlos o deformarlos— imprescindible para que un Partido revolucionario pueda sobrevivir y hacer diana en el blanco.

Nuestro Partido se esfuerza por ser un factor de unidad popular, lo que supone impulsar todo tipo de movimientos de base, unitarios, democráticos, autónomos, capaces de recoger, de desarrollar y de expresar unitariamente las energías revolucionarias de nuestros pueblos. Significa también reforzar las diferentes fuerzas de nuestra sociedad (obreros, mujeres, nacionalidades, regiones, jóvenes, campesinos, intelectualidad progresista...) en toda su diversidad y riqueza, contribuyendo al mismo tiempo a que se establezcan lazos solidarios entre todas ellas de manera que puedan confluir en un torrente revolucionario común. Luchar por la unidad de las clases populares trae consigo, igualmente, el promover formas de unidad entre los diferentes Partidos implantados en el seno de las clases trabajadoras. □

SE
AL P
ORGANO DEL COMITE CENTRAL D

El MC y la revo
en el Estad

Hablar de socialismo hoy en nuestro país obliga a definir, al menos en algunas cuestiones clave, qué se entiende por tal y obliga también a pronunciarse sobre los medios para llegar a él. Son muchos —nos atreveríamos a decir que todos— los partidos y organizaciones que dentro del campo democrático se dicen defensores del socialismo —un socialismo más o menos vago e indoloro, más o menos aceptable por las fuerzas de la burguesía dominantes en la inmensa mayoría de los países de occidente. El Estado socialista —decía Marx— se edificará sobre las ruinas del estado burgués. Es decir, el socialismo no es una fase avanzada del estado capitalista burgués, en la que el Gobierno, de la mano de la misma clase, ejerza la función de un gran patrón-administrador de las riquezas y las leyes de todo un país, en beneficio de una minoría y repartiendo de vez en cuando algunos dividendos sobre la mayoría del pueblo. El socialismo será un nuevo régimen, un nuevo estado, una nueva sociedad, una forma enteramente nueva de organización de la economía y de dar satisfacción a las necesidades populares o no será socialismo. Edificar el socialismo sobre las ruinas

Nuestra idea del socialismo

Entendemos que la sociedad socialista ha de ser revolucionaria, que ha de abrir paso a una nueva forma de democracia, que ha de beneficiar a todos los oprimidos y explotados de nuestra sociedad, que ha de transformar en profundidad sus bases materiales y económicas y que ha de estar inspirada por un internacionalismo activo.

UN SOCIALISMO REVOLUCIONARIO

Cuando decimos **socialismo revolucionario** nos referimos, antes que nada a una sociedad socialista alumbrada dura y laboriosamente por una revolución popular, que aparte del Poder a quienes lo han detentado en perjuicio del pueblo y que funde un Poder nuevo, ejercido realmente por los millones de mujeres y hombres que constituyen el pueblo trabajador.

Socialismo revolucionario significa también, a nuestro juicio, que la revolución socialista apunta claramente hacia la completa eliminación de la explotación capitalista y de toda otra forma de explotación y hacia la desaparición de la clase de los explotadores —no su desaparición física, evidentemente, sino en tanto que clase social.

UNA NUEVA FORMA DE DEMOCRACIA

El socialismo ha de traer consigo una **nueva forma de democracia.** Esto supone, una participación auténtica de las clases trabajadoras en la gestión pública, una intervención directa en las tareas de Estado y, a la vez, la puesta en pie de formas de autoadministración (en las fábricas, en los barrios, en los pueblos...) que vayan mordiendo en un terreno que bajo el capitalismo estaba en manos exclusivas del Estado.

El socialismo ha de suponer también una **amplia libertad para el pueblo.** Deben estar garantizados los derechos de asociación (incluyendo el de formar partidos políticos), de expresión, de reunión, de manifestación, de huelga, de religión. Al mismo tiempo han de estar asegurados los derechos de los pueblos de un mismo Estado: derecho a la autonomía, a la federación, a la separación, derechos todos ellos que son la expresión de la libertad de cada pueblo a decidir sobre su destino.



Garantizar el ejercicio por el pueblo de todos los derechos y libertades

SOCIALISMO PARA TODOS LOS OPRIMIDOS Y EXPLOTADOS

El socialismo **ha de beneficiar a todos los oprimidos y explotados.** Con estas palabras queremos subrayar nuestro desacuerdo con una visión estrecha de la revolución socialista, según la cual el sujeto de la misma es, de una manera un tanto restrictiva, la clase obrera, y su objetivo casi exclusivo la supresión de la explotación capitalista, o mejor de la explotación de los obreros por los patronos. El socialismo a nuestro entender tiene que ser también un movimiento que elimine toda forma de explotación y opresión de clases, capas y grupos sociales engendrados bajo el dominio del capitalismo pero que no siempre encajan dentro de la contradicción obreros-patrones. El socialismo ha de tener un horizonte amplio y hacer suya la causa de la liberación de todos los oprimidos. La opresión de las nacionalidades y regiones dominadas o subordinadas, la opresión de la mujer, la opresión que sufren las generaciones que entran en la vida o salen de ella —niños, jóvenes, ancianos—, la peculiar opresión de las masas del campo son otros tantos problemas con los que el socialismo se enfrenta y tiene que resolver.

TRANSFORMAR LAS BASES MATERIALES Y ECONOMICAS

La revolución socialista ha de **transformar en profundidad las bases materiales y económicas** de la vida social. Las metas de esta tarea son bien precisas: suprimir los fundamentos de todo tipo de explotación, socializar efectivamente las relaciones de producción y adecuar el sistema productivo y los mismos bienes que se produzcan a unas nuevas relaciones sociales que superen las desigualdades hoy existentes.

En esa dirección se han de aplicar los esfuerzos por transformar materialmente la sociedad. Para que esto sea posible es necesario que la actividad económica —en sus aspectos parciales y limitados y en su vertiente más general— sea dominada y controlada por los millones de trabajadores y trabajadoras. La nueva economía socialista ha de salir del terreno exclusivo de los expertos y regirse también por fórmulas verdaderamente democráticas.

SOCIALISMO E INTERNACIONALISMO

Finalmente señalaremos el **internacionalismo** que debe estar presente en todas las orientaciones de una política socialista. Estamos en contra del socialismo aislado o insolidario que pintan a veces los dirigentes de algunos partidos de izquierda. La revolución socialista tiene un carácter local —en tanto que debe ajustarse a las características particulares de un Estado o un área determinada— pero toda revolución forma parte de la revolución socialista mundial, necesita de apoyos exteriores y debe contribuír a la derrota de las potencias imperialistas enemigas de los pueblos del mundo. De ahí el deber de colaborar entre sí, de ser solidarios, de brindarse un apoyo mutuo que, en nuestra opinión, deben asumir todos los Partidos revolucionarios y todas las revoluciones. □

ERVIR
PUEBLO
DEL MOVIMIENTO COMUNISTA

olución socialista lo español

del estado burgués tiene una clara interpretación para nosotros. Sólo es posible acceder a una sociedad socialista por la vía revolucionaria, desmantelando previamente el poder político de la burguesía y poniendo en pie un nuevo poder del pueblo trabajador. Toda tentativa de edificar el socialismo sin destruir el poder de la burguesía, mediante reformas graduales, evolución y cambio desde dentro del propio régimen burgués están abocadas, ya sea a una continuación del capitalismo —bajo un Gobierno llamado socialista o laborista— o bien, en el caso de que se lesiones intereses importantes de la burguesía o del imperialismo, a un retroceso importante de la situación política como ha sucedido en Portugal o, incluso, a un golpe de Estado sangriento, como ocurrió en el Estado español en 1936 y en Chile en 1973. Aquí está una de las claves que sirven para definir el socialismo que propugnamos: sólo el pueblo en el poder es capaz de dar satisfacción a los intereses y las necesidades de las amplias capas trabajadoras y el pueblo sólo puede acceder al poder arrebatándoselo a la burguesía, haciendo la revolución.

Las condiciones de la lucha por el socialismo en el Estado español

No es suficiente tener una idea general del socialismo que queremos para nuestro pueblo. La lucha revolucionaria se da en unas condiciones particulares y tiene que partir de las contradicciones concretas que se dan en nuestra sociedad: el desarrollo de las fuerzas productivas, el carácter de las formas de explotación, el modo particular que reviste la dominación de la burguesía, el nivel de conciencia revolucionaria del pueblo...

Actualmente estamos saliendo de una manera contradictoria de la larga dictadura fascista. El grueso de las fuerzas de la burguesía se preparan para ejercer su dominación adaptándola a los mecanismos parlamentarios; están tratando de poner en pie sus propios partidos políticos —de los que hasta ahora no habían necesitado— para que sean éstos los que en el Parlamento representen sus intereses. Mientras tanto esta misma clase se sigue reservando para su exclusivo dominio los resortes fundamentales del poder económico y político. Pero no toda la burguesía acepta de hecho el marco parlamentario. Es evidente que sectores de esta clase y servidores suyos fuertemente enquistados en el aparato de Estado —ejército, policía, servicios especiales...— añoran los más negros tiempos de la represión fascista en los que no había partidos, ni sindicatos ni parlamento y mantienen en alto la amenaza de una vuelta atrás en los métodos de gobierno.

Al mismo tiempo, y éste es un fenómeno nuevo en nuestra vida política, las que se llaman grandes formaciones de la izquierda van forjándose, apoyadas en la legalidad, una imagen y un papel dentro de ese futuro democrático burgués. Se preparan para alcanzar una amplia base de masas a las que orientar hacia el hostigamiento de la política de la burguesía a través de la discusión parlamentaria, a través de la crítica a las medidas de gobierno pero renunciando en buena medida a poner en cuestión la dominación misma de la burguesía, de su poder económico y político.

Las libertades políticas dentro del marco democrático burgués están llamadas a ser una libertades recortadas en las que la auténtica participación popular en las decisiones de gobierno apenas exista y se pretenda limitar a las amplias masas a depositar su voto en una urna cada cuatro o cinco años y a aceptar pasivamente las disposiciones tomadas en las instituciones (Parlamento, Gobierno, etc.). Las luchas por la ampliación de la democracia y de las libertades, por nuevas formas de participación popular, de control de las decisiones de poder, por la consecución de un régimen federal que respete las autonomías de las nacionalidades y regiones... tienen la mayor importancia para preparar las condiciones de la revolución socialista. Estas luchas que desafían los estrechos cauces establecidos por la democracia burguesa ponen al descubierto la imposibilidad de alcanzar una verdadera democracia mientras la burguesía ejerza el poder, y hacen posible alcanzar nuevas plataformas de organización del pueblo que permitirán afrontar en mejores condiciones la lucha por el socialismo.

El Gobierno actual, como el que le suceda fruto de de las alianzas que han de salir de las elecciones, no serán capaces de solucionar los graves problemas económicos de nuestro pueblo ya que ello exigiría medidas encaminadas a reducir considerablemente los beneficios de la gran burguesía en favor de las imperiosas necesidades populares. Y estos próximos gobiernos , por muy parlamentarios que se presenten, serán gobiernos de la burguesía monopolista. La crisis económica, el paro seguirán recayendo sobre las clases trabajadoras y los beneficios fiscales sobre los grandes capitalistas.

La movilización de la clase obrera y de todos los trabajadores por impedir que su nivel de vida siga siendo recortado, para hacer frente a la cada vez mayor degradación de la calidad de la vida, al aumento de los ritmos de trabajo, para mejorar constantemente la educación y la asistencia sanitaria, seguirán siendo el mejor modo de oponerse a los intentos de seguir impulsando el desarrollo económico a costa del esfuerzo cada vez mayor de los trabajadores y haciendo que éstos paguen todas las consecuencias de los males propios de la economía capitalista española.□



Luchar desde las instituciones legales y luchar también desde la ilegalidad

Es evidente que el triunfo del socialismo, cuyas metas principales hemos descrito anteriormente, no podrá venir a través de la lucha democrático-parlamentaria ni tampoco por medio de la instauración de un posible gobierno de izquierda... Mientras subsista el aparato de Estado de la burguesía y los principales resortes del poder económico y político estén en manos de esta clase, un Gobierno de izquierda podrá, todo lo más y con inmensas limitaciones, llevar a cabo algunas reformas que favorezcan los intereses populares. Pero no podrá ciertamente dar el salto al socialismo.

Nuestro Partido, el **Movimiento Comunista**, no desprecia la lucha legal llevada a través de las instituciones democrático burguesas (parlamento, instituciones municipales, asociaciones legales de todo tipo, campañas electorales, etc.). Estas luchas pueden ser enormemente útiles para educar a las masas, para adquirir experiencia sobre los métodos de dominación de la burguesía, para desenmascararlos, para forzar la ampliación de las libertades. Pero por sí sola la lucha a través de las instituciones no podrá servir de cauce de expresión válido de la voluntad popular. Es necesario que el movimiento revolucionario no se reduzca a los estrechos límites de la democracia burguesa, sino que lleve sus formas de organización y de lucha, de presión popular, de representación propia más allá de las instituciones legales establecidas. Los obreros, los campesinos, los vecinos de los barrios, las mujeres, los jóvenes, los estudiantes, los grupos marginados social y políticamente deben crear sus propias formas de organización realmente representativas y luchar desde ellas por sus objetivos, jamás recogidos plenamente por la democracia burguesa.

Estos movimientos y estas formas de organización y de lucha llevadas hasta donde sea posible, con la capacidad de resistencia necesaria para hacer frente a los ataques de que serán objeto por parte de la burguesía, servirán para hacer brechas en la democracia burguesa y para abrir nuevas perspectivas, unas perspectivas revolucionarias a la lucha obrera y popular.□



La movilización seguirá siendo la principal arma de lucha contra la explotación capitalista.

CIONES ELECCIONES ELECCIONES ELECCIONES ELECCIONES ELECCIONES ELECIONES ELECCIONES ELECCI

PAIS VALENCIA

Recuperar el tiempo perdido

En el anterior número de SERVIR AL PUEBLO denunciábamos la arbitraria exclusión de la candidatura **"EN BLOC PER L'AUTONOMIA I EL SOCIALISME"** del Partit Socialista del País Valencià y que apoyan también el Moviment Comunista del País Valencià y el Partit Carlí.

Siete días después de iniciada la campaña electoral para todas las candidaturas, la Audiencia Territorial de Valencia ha dictado sentencia a favor de la reclamación presentada por la candidatura del Bloc contra su exclusión. Ahora sí, con todas las limitaciones del tiempo perdido que se añaden a las que ya de por sí arrastra todo el procedimiento de estas elecciones, la candidatura "En bloc per l'Autonomía i el Socialisme" podrá llevar a cabo su campaña y presentar su alternativa valencianista de izquierdas para las próximas Cortes y para las luchas futuras del pueblo valenciano.

La Candidatura "En Bloc..." ha hecho público un programa de 15 puntos en el que se recogen las principales reivindicaciones de las clases trabajadoras y el pueblo valenciano.

"Por la autonomía del País Valencià", "Por el Socialismo" son los lemas principales de la candidatura.

"El País Valencià tiene que ser de los valencianos, de todos los que aquí vivimos y trabajamos. Por eso necesitamos l'Estatut d'Autonomía" ..."Para resolver de forma adecuada los problemas del pueblo trabajador, del campo, y de la pequeña y mediana empresa, poder desarrollar las comarcas más pobres del País, administrar nuestros recursos económicos y salvar nuestra naturaleza, necesitamos l'Estatut. Así resolveremos los problemas quienes los padecemos. La democracia exige que el poder lo tenga el pueblo. L'Estatut servirá para acercarlo a los trabajadores, democratizar nuestra vida política y decidir con libertad nuestro futuro" ..."El federarismo se basa en la autonomía, la libertad, la soberanía y la igualdad de los pueblos. Por eso somos federalistas".

..."En el socialismo ha de ser realidad el poder político de los trabajadores, el que sean propiedad de todos los medios económicos de los que depende nuestra existencia, la plenitud de la democracia, el fin de toda opresión sobre los pueblos y la renovación de las relaciones sociales y de la vida diaria, de forma que se transformen en fraternales y de igualdad. Desarrollando la democracia, el socialismo hará posible que los ciudadanos intervengan diaria y directamente en la dirección de la economía y de la política. Nosotros sabemos que conseguir el socialismo no está a la vuelta de la esquina. Pero poner en pie los movimientos populares y crear la opinión pública necesaria que nos lleve a ello, es ya una tarea actual. Nos proponemos construir una nueva izquierda valenciana".



Así resume sus objetivos generales la candidatura "EN BLOC PER L'AUTONOMIA I EL SOCIALISME". Serán estos objetivos y las medidas concretas para el momento actual **"...que faciliten la consecución y profundización de la democracia, el avance de las fuerzas del socialismo, la mejora de las condiciones de vida de las clases trabajadoras y l'Estatut d'Autonomía del País Valencià"**, lo que esta candidatura intentará difundir contra reloj y con todas las desventajas de la situación. ●

EUSKADI

EUSKADIKO ESKERRA: un testigo molesto

A pesar de los problemas ocasionados por la retirada de algunos de sus miembros pertenecientes al KAS (Koordinadora Abertzale Sozialista)— la candidatura **Euskadiko Eskerra** sigue adelante. Y no solamente sigue sino que está obteniendo una extraordinaria acogida entre los sectores del pueblo vasco a los que se dirige. La campaña de **Euskadiko Eskerra** se desarrolla basada en dos consignas centrales: **"La presencia directa del pueblo, sin pactos a sus espaldas, garantía de democracia"** y **"Por una izquierda unida, por la unidad del pueblo"** que reflejan los principales objetivos que se proponen alcanzar las fuerzas políticas y luchadores sin partido que integran la candidatura.

"Durante años —señala un artículo del periódique semanalmente edita la candidatura para explicar sus actividades— **hemos trabajado con ahínco para forjar una Euskadi solidaria y combativa, esta Euskadi que ha puesto en pie las más impresionanates movilizaciones de masas de los últimos años en la lucha por la democracia y la libertad nacional. Y gracias a ello nos hemos ganado a pulso y con todo merecimiento un puesto digno en la escena política vasca. Esa trayectoria nuestra nos convierte en un testigo molesto para el Gobierno, pero también para no pocos partidos políticos que dan por buena esta minidemocracia que va a surgir del 15 de Junio con tal de que sea estable y les permita ir a la conquista de su parcelita de electorado.**

Somos, en definitiva, un testigo a eliminar. Por eso estas elecciones suponen un gran reto para la izquierda revolucionaria vasca. Tenemos que entrar en ellas en las condiciones más desfavorables, cuando las cartas están ya marcadas, sin los millones que van a derrochar otras candidaturas en su campaña... Pero a pesar de todo ello, no entramos en este juego electoral con moral de derrota. Ni mucho menos."

Entre las actividades que se propone desarrollar figuran 34 mítines en la provincia de Bizkaia, empezando y terminando el mismo día 14 en Sestao reafirmando así su caracter obrero y popular. También es esta provincia piensan visitar un número de domicilios no inferior a los 100.000, explicando de puerta en puerta los objetivos que persigue la candidatura y su programa para la defensa de los intereses del pueblo vasco. Cuentan para ello con un equipo de 2.000 personas que están desarrollando una intensa labor de propaganda. La candidatura edita semanalmente un periódico —ya llevan tirados dos números— que lleva por título **"Euskadiko Eskerra"** del que extraemos los 11 puntos que introducen los objetivos de su programa mínimo:

1.— Amnistía y libertades totales.
2.— Estatuto de autonomía y autodeterminación para Euskadi.
3.— Defensa del euskera y de la cultura vasca.
4.— Por un salario digno y un puesto de trabajo seguro.
5.— Con todos los trabajadores: obreros, empleados, arrantzales (percadores), baserritarras (campesinos), pequeños comerciantes.
6.— Por la democratización de la economía vasca.
7.— Contra las secuelas del fascismo.
8.— Por los derechos de la mujer, los jóvenes, los ancianos y de todos los sectores marginados.
9.— Por una enseñanza y una sanidad al servicio del pueblo.
10.— Por una Euskadi habitable.
11.— Por el protagonismo del pueblo.

EUSKADIKO ESKERRA recoge una amplia alianza entre fuerzas de la izquierda revolucionaria vasca —no todo lo amplia que sería deseable y que el pueblo necesita— alianza de la que forma parte Euskadiko Mugimendu Komunista, EIA (Euskal Iraultzailea Alderdi), Euskal Komunistak (antigua OPI), Eusko Zocialistak y varios independientes. ●



De izquierda a derecha: Luis ELBERDIN, Basilio MONTES y Rosa OLIVARES TXERTUDI, candidatos por Vizcaya; Patxi ITURRIOZ y Juan R. ALONSO, candidatos por Gupúzcoa.

GALICIA

Llevar al Senado la voz del pueblo gallego

En el anterior número de **Servir al Pueblo** *informábamos del acuerdo para una candidatura unitaria al Senado por Galicia. Pocas horas antes de que finalizase el plazo de presentación de candidatos, después de ocho largos días de conversaciones, cinco partidos políticos (MCG, PCG, PPG, PSG, PSOE) decidían apoyar conjuntamente la CANDIDATURA DEMOCRATICA GALEGA, que nacía así como una respuesta al llamamiento que en su día habían hecho 29 intelectuales gallegos. Un llamamiento en el que se pedía a las fuerzas políticas la formación de un frente electoral comprometido a defender los derechos nacionales gallegos en las próximas Cortes, dispuesto a reclamar una Constitución federal en la que Galicia tuviese órganos de poder propios.*
Por primera vez en nuestro país, fuerzas tan divergentes en su ideología llegaban a un acuerdo de esta importancia. Es cierto que hubo que vencer resistencias que algunos partidos pusieron a la presencia de las fuerzas comunistas; es cierto también que algún partido pretendió ejercer un protagonismo que hizo aumentar las dificultades; es cierto, por último, que no todos los candidatos cuentan con nuestra confianza ni suscribimos ciertas declaraciones públicas efectuadas por alguno de ellos. Con todo, el acuerdo unitario es una realidad, y la Candidatura Democrática Galega para el Senado, es la única que puede oponerse seriamente a Alianza Popular o al Centro Democrático.

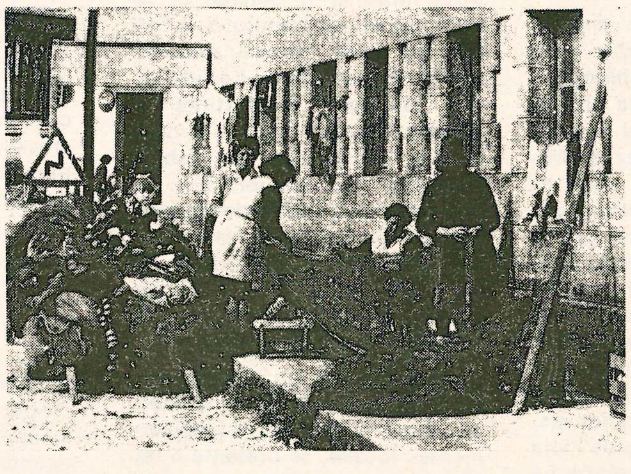
Xesús Docampo Mosquera es miembro de esta candidatura por la provincia de Orense. Es militante de nuestro Partido. Nos habla de los objetivos y el programa que está difundiendo en esta campaña.

Servir al Pueblo: Explícanos como se presentan las elecciones para el Senado en Orense, y cual es el significado de la CANDIDATURA DEMOCRATICA GALEGA.

Xesús Docampo: Básicamente existen aquí tres candidaturas para el Senado: la de AP, la de CD, y la candidatura en la que yo participo. De la primera no voy a hablar porque son suficientemente conocidos los lazos que unen a AP con el franquismo. El Centro Democrático —la candidatura de Suárez— está representada en Orense por personas que ocuparon distintos cargos oficiales en los últimos años, y que actuaron como auténticos caciques con los campesinos. Muchos de los que militan hoy en el C.D. estuvieron o están unidos a las "Hermandades de Labradores y Ganaderos" y a las empresas que hicieron su agosto a cuenta del campo, a cuenta de los campesinos y ganaderos.

La Candidatura Democrática Galega (CDG) es algo muy diferente. Nosotros no tuvimos ningún cargo oficial, ni fuimos ministros ni alcaldes ni presidentes de las "Hermandades". Somos gente que vive y vivió de su trabajo y que llevamos años militando en las filas de la oposición democrática.

Nuestro compromiso con Galicia y nuestras ideas democráticas no son de última hora como son las de otros, ni hacemos ahora promesas para conseguir más votos. Nuestro compromiso con Galicia ha presidido nuestra práctica desde hace tiempo, en la lucha de todos estos años contra la



dictadura franquista. En una palabra y repitiendo lo que dice nuestra propaganda electoral, la CDG de Orense está formada por personas que quieren una Galicia mejor.

S. al P.: Háblanos un poco del programa de la CDG, de las alternativas que daís a los problemas que hoy tiene planteados el pueblo gallego.

X.D.: Como sabes, la CDG toma como punto de referencia "O manifesto dos 29" intelectuales gallegos que proponía la existencia de instituciones políticas propias para Galicia dentro de una estructuración federal para el actual Estado español. Los tres candidatos de Orense , Celso Emilio Ferreiro, Celso Montero y yo, estamos de acuerdo en la reivindicación de un régimen de autogobierno gallego en el que sean reconocidos todos los derechos democráticos sin excepción. Queremos una vida digna para nuestro pueblo, un verdadero desarrollo económico que acabe con el paro y la emigración, la igualdad de derechos entre el hombre y la mujer y el establecimiento de la mayoría de edad a los dieciocho años. Yo pienso insistir de un modo especial en la idea de que los gallegos necesitamos un gobierno propio para arreglar los graves problemas que tenemos, para poder dirigir la vida de nuestro país porque si no tendremos que seguir emigrando por falta de puestos de trabajo, seguiremos teniendo que pagar la cuota de la Seguridad social agraria, seguiremos vendiendo nuestros productos agrícolas al precio más rentable para los monopolios. También voy a insistir en la necesidad de dar impulso a las organizaciones populares y en particular a las campesinas ya que ellas constituyen la mejor garantía para conseguir estos objetivos. Pondré de manifiesto la necesidad de una reforma agraria urgente que, en el conjunto de un plan de desarrollo para nuestro país, dignifique la vida de los campesinos y acabe con el poder que hoy tienen los grandes monopolios y los caciques.

S.al P.: Todo el mundo pide votos ahora, ¿qué supone el voto a Xesús Docampo?

X.D.: No quiero hacer promesas que después no pueda cumplir ni me presento a las elecciones para hacer carrera política a costa del pueblo. Quiero ser nada más un altavoz de las reivindicaciones populares en el Senado, llevar allí las inquietudes y las necesidades de las clases trabajadoras gallegas. Quiero ser un representante de esta Galicia oprimida que lucha por ser dueña de su futuro. Este es el compromiso que tengo ante los miles de hombres y mujeres que irán a votar el día 15: ponerme a su disposición en la defensa incondicional de sus intereses que son también los de todo el pueblo gallego. ●

Mujer y elecciones

Liberadores de última hora

El tema de la mujer y sus reivindicaciones está siendo un aspecto destacado en la campaña electoral de la mayoría de los partidos y coaliciones. Era un hecho esperado. En unos casos, los menos, porque algunas candidaturas viendo la importancia de la problemática han brindado a las mujeres la tribuna que proporcionan los mítines y actos públicos para expresarse y hablar de su situación. En otros, por desgracia la mayoría, porque sus partidos pretenden con fines puramente electorales atraerse los votos de las mujeres.

No causa sorpresa alguna tampoco el comprobar el escaso número de mujeres entre los candidatos al Congreso y al Senado y el aún más escaso número de mujeres que encabezan las candidaturas. Es un hecho en consonancia con la escasa importancia dada a las mujeres en la vida pública y con su marginación de los acontecimientos políticos.

Pero si no produce sorpresa, sí causa cierto asombro e indignación el tipo de campaña que con objeto de manipular los votos femeninos están llevando a cabo determinados partidos de la izquierda. Es evidente que la derecha, ella sí, pretende atraer al electorado femenino, explotando para ello los motivos más tradicionales —familia, bienestar, seguridad...— y otros que responden a reivindicaciones mínimas y generales —derecho al trabajo, igualdad ante las leyes...— Pero pensamos que el comportamiento de los partidos de la izquierda debería ser en este caso totalmente opuesto. Si hasta la fecha —lo hemos dicho más veces en estas páginas— la causa de la liberación de la mujer ha sido arrinconada en la práctica de estos partidos, ha quedado siempre englobada sin matices ni autonomía alguna en la lucha por el socialismo, ¿con qué derecho y en base a qué estrategia específica de lucha puede hoy un partido definirse y hacerse publicidad como "El Partido de la liberación de la mujer"? Creemos sinceramente que títulos como éste no se corresponden con la historia y la realidad actual de los partidos que los ostentan.

La campaña electoral está sirviendo para sacar a la luz algunos de los problemas de la mujer. Y, en medio de la confusión reinante, puede también ser útil para clarificar dónde está el sincero deseo de asumir la causa de la liberación de la mujer y hasta dónde llega el oportunismo de presentarse como el portavoz y "liberador" de las masas femeninas oprimidas. ●

NORMAS PARA VOTAR

Para evitar que las elecciones sean aún más antidemocráticas hay que impedir la manipulación del voto. Pocos esfuerzos está haciendo el Gobierno para dar a conocer los derechos del elector, cómo se puede votar y cómo evitar que se hagan trampas. Las notas que siguen son una contribución para que conozcas tus derechos y los hagas valer a la hora de las elecciones.

○ DONDE SE VOTA ○

Dentro de cada distrito los electores estamos agrupados por **secciones.** Entérate cuanto antes a qué sección perteneces. Durante diez días —antes del 15— todos los periódicos indicarán dónde está situado el Colegio Electoral donde deben votar los que pertenecen a cada sección. Averigua cuál es el Colegio Electoral que te corresponde. Ten en cuenta que **sólo** puedes votar en tu Colegio Electoral.

○ CUANDO SE VOTA ○

La fecha de votación es el 15 de Junio. Las mesas electorales abren a las 9 de la mañana. Desde esta hora hasta las 9 de la noche se puede votar. No conviene esperar hasta las últimas horas, pues se corre el peligro de que las mesas cierren antes.

○ QUIEN TIENE DERECHO A VOTAR ○

Son electores todos los hombres y mujeres mayores de edad que estén incluidos en el censo. La Ley Electoral niega el voto a los menores de 21 años, pero incluso si los cumples la víspera de las elecciones puedes votar.

○ QUE SE VOTA ○

Las nuevas Cortes van a tener dos Cámaras: el Congreso de Diputados y el Senado. Cada elector va a votar a una lista de candidatos a Diputados para el Congreso y a tres personas para el Senado.

Para elegir a los Diputados, el elector cogerá la papeleta de la candidatura que quiere votar y la meterá en un sobre de color blanco. Las papeletas de voto estarán dentro de las cabinas de la sala del Colegio Electoral y los sobres encima de una mesa. El elector no puede hacer ninguna enmienda en la papeleta; de hacerlo su voto será anulado. **Comprueba que no faltan las papeletas de la lista a la que quieres votar.**

Para elegir a los Senadores, el elector, tomará la papeleta de módelo único donde vienen por orden alfabético los nombres de todos los candidatos y señalará con una cruz a la izquierda de sus nombres los tres que desee votar. Puede entregar la papeleta en blanco, poner una cruz dos o tres, pero en **ningún caso más de tres**. En ese caso su voto sería anulado. Las papeletas para elegir senadores son de color marrón. El elector debe meter la suya en el sobre del mismo color que habrá en la sala del Colegio Electoral. No es obligatorio coger las papeletas en el Colegio; las podrá llevar el elector; basta con que las introduzca allí mismo en los sobres correspondientes que estarán en la mesa.

El voto es totalmente secreto. Para votar deberás presentar un documento (carnet de identidad, carnet de cinducir, pasaporte, etc.) que acredite tu personalidad. ●

La carrera hacia las urnas

El desarrollo de la campaña electoral con sus incidentes, anécdotas y tejemanejes de todo estilo podría servir de base para todo un análisis del comportamiento del Gobierno y los partidos ante las urnas: unas elecciones turbias sólo pueden dar lugar a una campaña a su imagen y semejanza.

Empezando por el Gobierno que a través de su brazo electoral —el Centro Democrático— va incumpliendo una tras otra todas sus promesas de neutralidad. ¿No iba a quedar Suárez al margen de la campaña? Ahí le tenemos: primero la cara, luego el cuerpo entero en el centro de los carteles y prospectos de "su" Centro. En la televisión no necesita naturalmente aprovechar los programas dedicados a las elecciones: basta con que sea "noticia" de todos los llamados programas informativos.

Otro caso de neutralidad es el de la policía. Así cuando los comandos de Fuerza Nueva, Guerrilleros de Cristo Rey y demás elementos incontrolados arrancan carteles, golpean o disparan contra los militantes de los partidos de izquierda la neutral policía se encoge de hombros. Tal fue el caso de una militante del PCE herida de un balazo en una pierna el mismo día que empezaba la campaña cuando pegaba carteles de su partido. Sus compañeros fueron a denunciar el hecho a un coche de la policía armada, cuyos "numeros" contestaron: "Os está bien empleado por rojos". Abundan estos hechos: miembros de las "fuerzas del orden" han contemplado impasibles en varias ocasiones que conozcamos cómo militantes de izquierda eran golpeados por bandas fascistas a pocos metros de donde ellos se encontraban o se han negado a recibir las denuncias contra los agresores.

Y, por cambiar de terreno, ahí están los cambalaches entre Fraga y Suárez. ¿Ha habido o no conversaciones? Areilza lo denunció en un mítin, el hombre de confianza de Suárez en Madrid, Calvo Sotelo, lo niega de forma bien poco convincente. Poco nos costaría creerlo: el avance de la izquierda en la campaña electoral estas últimas semanas preocupa por igual a Fraga y a Suárez. En esas circunstancias en las que lo que peligra es el total control de las Cortes, bien se pueden dejar de lado odios menores y llegar a acuerdos de "alta política". Lo que el fascismo ha unido, no lo desunan las urnas.

Pero puestos a buscar votos al precio que sea nadie se queda atrás. Carrillo no hace ascos ante la posibilidad de que su partido entre a formar parte de un Gobierno presidido por el mismísimo Suárez; Tamames tranquiliza al público electoral desde la televisión; Felipe González vocea contra el Centro Democrático y gruñe contra el Gobierno en sus mítines y, entre viaje y viaje, se da una vuelta por la Zarzuela a conversar con el Rey. En el programa electoral de un partido revolucionario se nos ofrece como visión de futuro una república democrática que tendrá entre otras misiones la defensa de la familia y el matrimonio. Y la fiebre del voto impone miedos: miedos en los mítines. Los gorilas que "protegen" los mítines de Alianza Popular, con varios disidentes heridos en su haber, compiten con los servicios de orden que han ostentado algunos partidos de izquierda, tan eficaces que hacen innecesaria la actuación de la fuerza pública para quitar de en medio los prohibidos emblemas republicanos.

Y en Madrid, un concejal fascista, Julio Llantada, dirigiendo un hipotético partido de independientes locales, se presenta a las elecciones en solitario, con la Puerta de Alcalá por emblema. Con música de chotis. ●



PERLAS

La campaña electoral ha producido, entre otras muchas cosas, una considerable cantidad de "perlas", de frases que dicen lo que su autor no hubiera querido decir (independientemente de que en realidad lo piense), que le colocan en una situación poco airosa (aunque él no se de cuenta). Hemos seleccionado unas pocas para solaz del lector.

Jaime Cortezo, líder de la Federación Demócrata Cristiana, es un hombre que no se caracteriza por la originalidad de su pensamiento. Tampoco por la brillantez de su oratoria. Sin embargo, en un mítin de su partido celebrado recientemente en Madrid, logró atraer la atención de propios y extraños con la siguiente afirmación: "La democracia cristiana irá a las elecciones aunque no sean legalizados determinados partidos, **porque según los últimos sondeos serios esos partidos no obtendrán más del 2 por 100 de los votos".**

Curioso razonamiento: los derechos democráticos deben reconocerse con el tanto por ciento de previsiones electorales en la mano.

Tampoco puede decirse que afinara mucho Santiago Alvarez, secretario general del P.C. de Galicia, cuando señaló, en un mítin de su campaña electoral, que el PCG "combate por acabar con la opresión del hombre por el hombre y **de la mujer por la mujer".**

Inmejorable como pieza de antología de esta campaña electoral la carta enviada por cuatro ilustres señoras, todas ellas de "grandes" familias, a los conventos de monjas, incluyéndoles el programa de Alianza Popular "que nos ha parecido, dicen, el más apropiado y que, sin renegar del pasado (...) aspira a conseguir con ilusión y trabajo metas nuevas de paz, justicia social y progreso espiritual para todos los españoles, **defendiendo especialmente los valores permanentes** de la familia y de la persona". Acaban encomendando el programa de Alianza Popular a las **oraciones** de la comunidad. Pensábamos que desde el Concilio de Trento ya no estaba en uso lo de multiplicar los votos por medio de la oración.

El Sr. Larios, abogado del ilustre Colegio de Madrid, no es candidato, pero como si lo fuera. Mostró sus capacidades en una discusión sobre el problema de la mayoría de edad a los 18 años aportando el siguiente sesudo razonamiento, no exento de un moralismo muy al estilo Alianza Popular: "La juventud está sobrecargada de trabajo, drogas y sexo, y **concederle los derechos políticos sería amargarlos todavía más".** El Sr. Larios acabó proponiendo que la mayoría de edad quedara establecida a los 25 años.

Timorato, el hombre. 25 años sigue siendo poca cosa. En pasando los sesenta, o quizá una vez cogido el retiro, la gente puede estar ya menos sobrecargada. Por lo menos de trabajo.

Los señores obispos de la zona de Burgos han realizado también una considerable contribución a la campaña electoral con un documento en el que es posible encontrar afirmaciones tan rotundas como ésta: "De la misma manera **el creyente ha de rechazar** programas como el marxista, que propugna **un materialismo ateo,** una **dialéctica de violencia** y una lucha de clases y una **visión de la vida incompatible con nuestra fe".** Frase a la que sólo puede quedarnos por añadir nuestra enhorabuena por sus esfuerzos cara a mantener viva la noble llama del anticlericalismo.

Premio al pintoresquismo: Alianza Popular, cuya oficina de prensa nos informa de la variedad social de los candidatos en los siguientes términos: "Predominan hombres de formación universitaria, así como periodistas, maestros de obras, agricultores y ganaderos, veterinarios, gestores administrativos, graduado social, capataz agrícola, obreros metalúrgicos, taxista, maquinista de obras públicas, obrero agrícola, pintor industrial, profesores de EGB, profesor mercantil, ferroviario y pescador".

Variada la cosa, pero no completa. Faltan: ex-ministros de la dictadura a punta de pala, ex-ministros de la Gobernación (en concreto), ex-jefes de policía, conocidos responsables (sin el "ex") de asesinatos, torturas, fraudes. ●

¿De qué justicia nos hablan?

Tres presos comunes se cortaron las venas ante el tribunal que los juzgaba. El hecho ocurrió en la Audiencia Provincial de Madrid el día 26 de Mayo. Estos tres presos, Carlos Iglesias Fernández, Daniel Pont Martín y Eusebio Sánchez González miembros de COPEL (Coordinadora de presos en lucha) se vieron obligados a recurrir a esta acción extrema para denunciar su situación y la de sus compañeros.

Unos pocos datos que pueden servir para comprenderla mejor: los tres procesados llevan **cinco años** *en prisión preventiva, sin que hasta ahora se les haya llevado a juicio. Junto con otros 15 compañeros más fueron trasladados ilegalmente a Ocaña (penal para condenados y no prisión para los que están pendientes de juicio) y allí se encuentran en régimen especial —celdas de tres por cuatro metros y uno ochenta de altura, verdaderas celdas de tortura— por su pertenencia a la COPEL. Están además aislados e incomunicados, sometidos a todo tipo de coacciones y malos tratos. Actualmente 13 de los presos de Ocaña están en huelga de hambre, algunos en grave estado, pese a lo cual las autoridades del penal se niegan a trasladarlos al Hospital Penitenciario de Carabanchel.*

El sistema judicial y penitenciario, impregnado de elementos fascistas, cumple a la perfección su "sagrada misión": aniquilar a los que caen en sus manos, hacerles la vida imposible dentro de las cárceles, hasta la puerta misma de sus salas de "justicia".

Cuando hay tantos criminales sueltos, conocidos estafadores entrando y saliendo de los edificios ministeriales, pistoleros protegidos por la policía y los jueces, candidatos a diputados a los que les escurren la sangre y los millones robados al pueblo... ¿de qué justicia nos hablan? ●